



El pelotón, recién formado, recorre los primeros metros de la vigésima etapa y abandona la capital vizcaína. :: EFE



Decenas de seguidores despiden de los ciclistas. :: TELEPRESS



Los aficionados buscaron el punto idóneo para presenciar la salida. :: JORDI ALEMANY

Dulce adiós

Los aficionados acudieron en masa a Botica Vieja para dedicar una calurosa despedida a la Vuelta

:: IÑIGO CRESPO

BILBAO. Después de haber registrado marcas de asistencia inéditas en la etapa del viernes, los seguidores no quisieron que la despedida de la Vuelta quedara en un segundo plano. Miles de aficionados se congregaron ayer en Botica Vieja para disfrutar de las actividades previas a la carrera y presenciar la salida de la vigésima etapa. Con la esperanza de que la clásica ronda haya regresado para quedarse y con la emocionante victoria que Igor Antón brindó en la Gran Vía aún latente en el ambiente, Bilbao volvió a disfrutar de la magia del ciclismo.

Los aficionados, muchos de ellos ataviados con la camiseta de la 'marea naranja' del Tour, abarrotaron la explanada y se asomaron por las aberturas del puente Euskalduna durante horas con el fin de asistir al fugaz paso del embrionario pelotón. «Había ganas de Vuelta», admitía Aitor, confiado en que la

prueba regresará a Bizkaia: «Hemos respondido. Los dos días ha habido un ambiente increíble y tiene que volver».

Aún con la triunfal llegada de Igor Antón del viernes en la retina, muchos seguidores reconocieron que el gran rendimiento del ciclista de Galdakao contri-

buyó a engrandecer la fiesta que se vivió en la villa. «Los dos días han estado muy bien, pero Igor le dio más vidilla», decía Saioa. El corredor del Euskaltel fue el más aclamado en el inicio de la etapa de ayer, que dejó un dulce sabor de boca en el caluroso día de despedida.

Los seguidores, sin embargo, se quedaron con ganas de más Vuelta, y dejaron claro que no puede ausentarse de nuevo. «Hemos demostrado que aquí nos gusta mucho el ciclismo, y que podemos acoger sin problemas una prueba de las grandes», afirmaba Egoitz. Ya cuando los corredores ascendían el puen-

te para tomar la carretera y devolvían la tranquilidad a la capital después de la ardiente etapa, todos querían que Bilbao volviera a acoger la ronda. «Yo nunca había tenido la ocasión de ver una etapa de la Vuelta, y no puede pasar tanto tiempo hasta que venga otra vez. Que vuelva», pedía Iñaki.



Cuatro lectores de EL CORREO pudieron charlar con los componentes del equipo Movistar. :: PEDRO URRESTI

EL CORREO acerca a 4 lectores a sus ídolos del Movistar

El pasado viernes, en la etapa con llegada a Bilbao, cuatro afortunados lectores de EL CORREO, con sus respectivos acompañantes, tuvieron la oportunidad de conocer a sus ídolos de la Vuelta a su paso por Euskadi 33 años después. De la mano de la firma textil Springfield y EL CORREO, los agradecidos saludaron y charlaron con los héroes del Movistar Team y se llevaron como regalo un maillot oficial cada uno.